



## Capítulo 1898

### Dejando el Monasterio Inmortal

"Elder Sun, lo digo en serio. Quiero ir contigo al Continente Desolado. No tienes idea de cuánto me sacrificué para obtener la aprobación del Líder de la Secta", dijo Yuan con una expresión seria en su rostro.

La Elder Sun suspiró, "Lo que sea. De todos modos, irás solo si me niego, así que también podría llevarte conmigo. De esa manera estarás un poco más seguro. Prométeme que no te irás de mi lado mientras estemos allí.

"Lo prometo," asintió Yuan.

"Ven al Pico del Sol Inmortal en tres días. Entonces nos iremos —dijo un momento después—.

Después de irse, Yuan fue a reunirse con las demás para informarles sobre su ausencia.

"¿Qué? ¿Puedes dejar la secta?" Ji Ran se sorprendió al enterarse de esto.

—Sí, pero te costará diez millones de puntos.

"¿Diez millones?! ¡Eso es un robo directo!" exclamó Xi Meili.

"¿Crees que podremos adquirir puntos fuera de la secta? De lo contrario, no puedo justificar gastar tantos puntos..." Preguntó Lan Yingying.

"No lo sé, pero, una vez que regresemos a la secta, podríamos intercambiar por puntos lo que adquirimos afuera", especuló Yuan.

—¿Cuánto tiempo vas a estar fuera? Preguntó Yingzi.

"No lo sé, tengo cuatro años para pagar mi deuda, así que dudo que esté fuera por mucho tiempo".

Yuan luego les contó a las demás sobre pagar por una audiencia con el Líder de la Secta y su verdadero objetivo.

"Aunque puede parecer caro al principio, creo que vale la pena, ya que esta puede ser la única forma de obtener respuestas".





"Pero estos requisitos... ¿Cuánto tiempo crees que se puede tardar en completarlos? —preguntó Xi Meili.

Ji Ran respondió con una expresión solemne: "Adquirir cien millones de puntos y convertirse en un Discípulo Principal llevará algunas décadas, pero para alcanzar el nivel 9 en la Técnica Inmortal Incomparable ... No estoy segura de si eso es posible".

"¿Qué nivel alcanzaste cuando eras la líder de la secta? ¿Y cuánto tiempo te llevó? —preguntó Yuan.

"Solo alcancé la cima del séptimo nivel, y me llevó casi tres millones de años alcanzar".

"¿Tres millones de años?! ¡De ninguna manera estoy dispuesto a pasar ni una décima parte de ese tiempo aquí! Incluso si el tiempo pasa más lento en este mundo, no importará, ¡ya que todavía tendríamos que pasar una eternidad!" —exclamó Xi Meili, y su motivación para continuar con este juicio disminuyó significativamente.

"Parece que este juicio ha pasado a ser mucho más complicado y requiere mucho más tiempo de lo que todos pensábamos. ¿Qué vas a hacer ahora? ¿Vas a seguir? Lan Yingying miró a Yuan.

"¿Honestamente? No creo que vaya a completar esta prueba. Probablemente me rendiré tarde o temprano". Dijo Yuan.

Ya había pensado en darse por vencido, incluso antes de que terminara su conversación con el líder de la secta. Este juicio simplemente requería demasiado tiempo. Además, la recompensa por la prueba no era atractiva para Yuan, que ya conocía la mayoría de sus técnicas y secretos.

"¿Cuándo te irás? Me quedaré aquí hasta que te vayas", dijo Xi Meili. —Probablemente después de que regrese de este pequeño viaje —dijo—.

Yuan luego miró a Ji Ran y le preguntó: "¿Y tú? ¿Te quedarás aquí? Como el tiempo fluye de manera diferente aquí, puedes quedarte aunque nos vayamos".

"Eso es..." Ji Ran no pudo dar una respuesta inmediata. Quería quedarse, pero tenía que seguir a Yuan.





Yuan pudo adivinar lo que estaba pensando y dijo: "No me importa si te quedas aquí".

"Por favor, dame algo de tiempo para pensarlo", dijo finalmente Ji Ran.

Yuan asintió.

Tres días después, Yuan se reunió con la Elder Sun en el Pico del Sol Inmortal.

"¿Estás listo para irte?", le preguntó.

"Sí, estoy listo".

La Elder Sun recuperó rápidamente un tesoro volador y, para sorpresa de Yuan, tomó la forma de un majestuoso león blanco. Su pelaje prístino brillaba como el jade pulido, y las llamas rugientes envolvían sus poderosas piernas, crepitando con un brillo de otro mundo. La bestia irradiaba un aura de dominio y gracia, exudando un poder antiguo que parecía sacudir el aire a su alrededor.

Esta era la primera vez que Yuan veía el tesoro volador de la Elder Sun, y parecía incluso más realista que el que tenía Kulas.

"Eso parece caro", dijo Yuan en voz alta.

"¿Qué tesoro volador no es caro?"

Yuan sonrió y dijo: "Más de lo que un anciano de secta debería poder pagar. Ahora que lo pienso, no sé nada de sus antecedentes, Elder Sun."

La Elder Sun suspiró y dijo: "Deja de ser un entrometido y ponte manos a la obra, o te dejaré atrás".

La Elder Sun saltó sobre el lomo del majestuoso tesoro volador, tratándolo con tanta naturalidad como lo haría con un corcel común. Sin dudar, Yuan hizo lo mismo, aterrizando justo detrás de ella.

Antes de que pudiera pronunciar una sola palabra, el león blanco dejó escapar un gruñido bajo y retumbante, y en un abrir y cerrar de ojos, ascendió al cielo. Las llamas parpadeaban en sus patas, mientras se impulsaba hacia arriba, atravesando las nubes con una velocidad impresionante. El mundo de abajo se difuminó en la insignificancia, tragado por la vasta extensión de los cielos.





Yuan miró el cielo infinito que se extendía ante ellos y preguntó: "¿Cuánto tiempo crees que tardaremos en llegar al Continente Desolado?"

A pesar de su extrema velocidad, solo sintió una suave brisa rozando su rostro.

"Deberíamos llegar en una semana", respondió ella con calma.

'¿Una semana?! ¡Eso es demasiado rápido!' Yuan lloró para sus adentros.

"Ya que tenemos algo de tiempo, ¿por qué no me cuentas un poco sobre ti? Cuando me preguntaste sobre mis antecedentes, me di cuenta de que tampoco sabía nada de ti", dijo la Elder Sun, siendo ella misma una entrometida.

Yuan sonrió y dijo: "Vengo de un lugar llamado Tierra".

"¿Tierra? Nunca había oído hablar de este lugar".

"Es un lugar pequeño e insignificante, así que no me sorprende".

"¿Por qué te uniste al Monasterio Inmortal?"

"La misma razón por la que la mayoría de la gente lo hace: para cambiar mi vida".

La Elder Sun continuó interrogando a Yuan durante las siguientes horas.

